

## Carta para la comida del círculo ( 13 marzo 2010)

Queridos amigos, cordobeses fieles al proyecto de Bangassou, amigos de siempre y familia que desde el principio habéis estado apoyando los proyectos de Bangassou sin desmayo: a todos y cada uno os envío mi más cordial saludo.

Imagino el Círculo de la Amistad lleno, como el año pasado, el ambiente sano de una comida de solidaridad, el espíritu contento de quienes han ayudado a prepararla, buena música y buen ambiente. El coro rociero estará afinando voces para la “salve rociera” en el patio y todos los jóvenes que nos ayudan en el servicio, cada uno con su camiseta blanca y algunos con la roja sangre marcada por el dibujo del crismón, la cruz eterna de la salvación, el alfa y la omega del tiempo de Dios, un crismón para comprar aquí mismo, en la tienda, junto con otros regalos africanos y regalar a otras personas como símbolo de los proyectos de la Diócesis de Bangassou.

Especialmente doy las gracias a la “Fundación Bangassou”, a mis hermanos y a mi madre y al equipo A que poco a poco va contando con nuevas incorporaciones de gente joven como mis sobrinos María, Pablo, Nacho o Laura. Doy gracias a todos por haber venido, por seguir amando en tiempos de “guerra” o de crisis, por vuestra fidelidad a prueba de bombas.

Centroáfrica ha bajado de algunos lugares en el Índice de Desarrollo Humano (IHD) de las Naciones Unidas que, sobre 173 países en el mundo, la pone ahora en el puesto 172, el segundo por la cola, el ayudante del farolillo rojo. Y no es porque en Bangassou no sigan terminándose los más de 25 proyectos que hemos empezado y tenemos en marcha.

¡Bangassou hace bien sus deberes!

El problema son las luchas por el subsuelo africano, el control de los minerales y el petróleo, la sed de poder, el número de rebeldes guiados por “señores de la guerra” sin escrúpulos que es tal en los países limítrofes, que Centroáfrica es atacada por todos los flancos. Es imposible que un país pueda crecer cuando sus gastos militares para controlar los grupos rebeldes propios y ajenos son inmensos.

Los misioneros de Bangassou, el clero local y las religiosas nos miramos a la cara en el fragor de la refriega y decimos: “¿qué hacemos?”

Algunos, pocos, dicen: “nos vamos y el último que apague la luz.”

Pero la mayoría dice: ¡no, nos quedamos! La gente nos necesita aquí, los pobres nos quieren junto a ellos, Dios nos protegerá.

Habría muchas razones para desanimarse. Pero quiero que sepáis que gracias a vosotros y a esta comida en la que estáis participando, una **nueva escuela en Lanomé** va a construirse y que un montón de chiquillos van a poder ser escolarizados y esto hará **que no nos desanimemos!**

Habría razones para tirar la toalla cuando vemos que el Sida sigue avanzando, cogiendo con sus tentáculos cada vez a más gente, los jóvenes de nuestro pueblo. Pero para que el centro “Buen Samaritano” siga adelante y dé consuelo y paz a cientos de enfermos en fase terminal, estad seguros de que **no tiraremos la toalla** y allí estaremos contra viento y marea.

Habría razones para echarse para atrás cuando unos rebeldes asesinos llamados “Ejército de Resistencia del Señor” nos traen por la calle de la amargura atacando 4 misiones al este de Bangassou, matando a gente indefensa, secuestrando jóvenes y niños y saqueando a dos misioneros aterrorizados en Rafai, a 150 Km de Bangassou, pero allí estaremos como columnas de bronce porque la gente nos quiere allí, porque no quieren que los dejemos tirados. Por todo esto y con la gracia de Dios: **no nos echaremos para atrás.**

Habría razones para lavarse las manos, inventar excusas y ser melindrosos en la solidaridad con los pobres, sobre todo cuando vemos que nos critican y acusan por hacer el bien, por traer a médicos que operan los casos más complicados, cataratas, bocios, labios leporinos, hernias, histerectomías, traumatología y poli fracturados, que los de allí no saben operar. Son ojos que no ven más allá de un burro y no van a parar los dos quirófanos que tiene la diócesis. **No nos lavaremos las manos** nada más que para esterilizarlas en la mesa de operaciones y purificarlas antes de la Misa.

Habría razones para verlo todo más negro de lo que ya está y decir que, con el nuevo Código del trabajo centroafricano, los 100 contratos que tenemos en la zona de la Catedral (escuelas, carpintería, garaje, cocina, Buen Samaritano, leprosería, pediatría, etc.) han multiplicado los gastos mensuales y se nos ha disparado el presupuesto. Aún así, somos muchos en Bangassou **que no queremos ver las cosas pintadas de negro**, aunque negros sean los ojos de los pobres, “como el color del coca-cola” que dice la canción, y queremos estar allí y seguir luchando para seguir viviendo.

Habría razones para echarlo todo a perder porque unas cuantas puñaladas traperas colgadas en el submundo inmenso de Internet, nos quieren noquear con calumnias y mentiras. Pero, a pesar de las heridas, los pobres siguen teniendo prioridad y allí estaremos para luchar junto a ellos.

Habría razones para escurrir el bulto y decir que se las apañen solos, pero sabed que no vamos a dejar abandonadas a esas abuelas en la cárcel acusadas de brujería y para las que estamos construyendo un “Barrio de la Esperanza” donde poder descansar sus huesos con todos sus derechos protegidos. Se quedarían sin nadie que les dé una mano, pero nosotros **no escurriremos el bulto.**

Habría razones para pensar que, puesto que las agencias ponen a Centroáfrica como “zona de alto riesgo”, mejor ahuecar el ala y hacer mutis por el foro. Pero no, con la ayuda de Dios que con la resurrección de Jesús ya ganó todas las batallas perdidas, nosotros estaremos allí, al pié del cañón, contando las lágrimas de nuestro pueblo, enumerando las páginas repletas de lágrimas del libro de nuestro pueblo.

Mil gracias a todos por vuestra presencia, por vuestro cariño, por esta comida solidaria en la que estáis participando este 13 de marzo para financiar este nuevo proyecto en la diócesis de Bangassou. Os deseo un feliz día, suerte en el sorteo y música hasta que el cuerpo aguante.

Mons. Juan José Aguirre  
Obispo de Bangassou (Centroáfrica)